



Laberinto

Ilustraciones
Ana Maria Fajardo Rubio

Texto
Marina Vitagliano



Facultad de Artes - UNLP
Cátedra de Lenguaje Visual 3
<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/154449>
<https://lenguajevisual3.multisitio.sedici.unlp.edu.ar/lenguajevisual3@gmail.com> – IG @lenguajevisual3
Estudiantx/Ilustradorx: Ana Maria Fajardo Rubio
e-mail del estudiante o redes sociales: @chrisalida_ilustra
Docente: Marcelo Zeltner
2024

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2023. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales



licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Laberinto



Ilustraciones
Ana Maria Fajardo Rubio

Texto
Marina Vitagliano



Cuando les conté la idea, mis vecinos se
me rieron en la cara

Si bien los coachorros necesitan jugar,
les parecio excesivo que esté en el
patio de mi casa

A mí no me
importó.



Compré unas estacas
largas y las clavé en
la tierra dándole
forma, después pasé
un hilo a modo de
guía, y al final apaleé
las canaletas.



Esparcir las semillas de ligustrina fue la parte más
linda. Con el tiempo las ramas más altas me
llegaban a la cintura.





Los cachorros entraban y se divertían buscando la salida.



Después tuvimos veranos de sequía, las hojas se volvieron amarillas y no hacía falta mantener la altura.



Este verano las lluvias son violentas. La ligustrina creció por demás. Trato de no jugar con los perros hasta que pueda bajar la altura de las ramas.

¡Santos, Lampone, vengan!, no se metan ahí. Pero los perritos no me hacen caso.

No quiero entrar, pero es
un caso de fuerza mayor.



Los pasillos se achicaron, miro
hacia arriba y veo que las ramas
me sobrepasan por un metro.



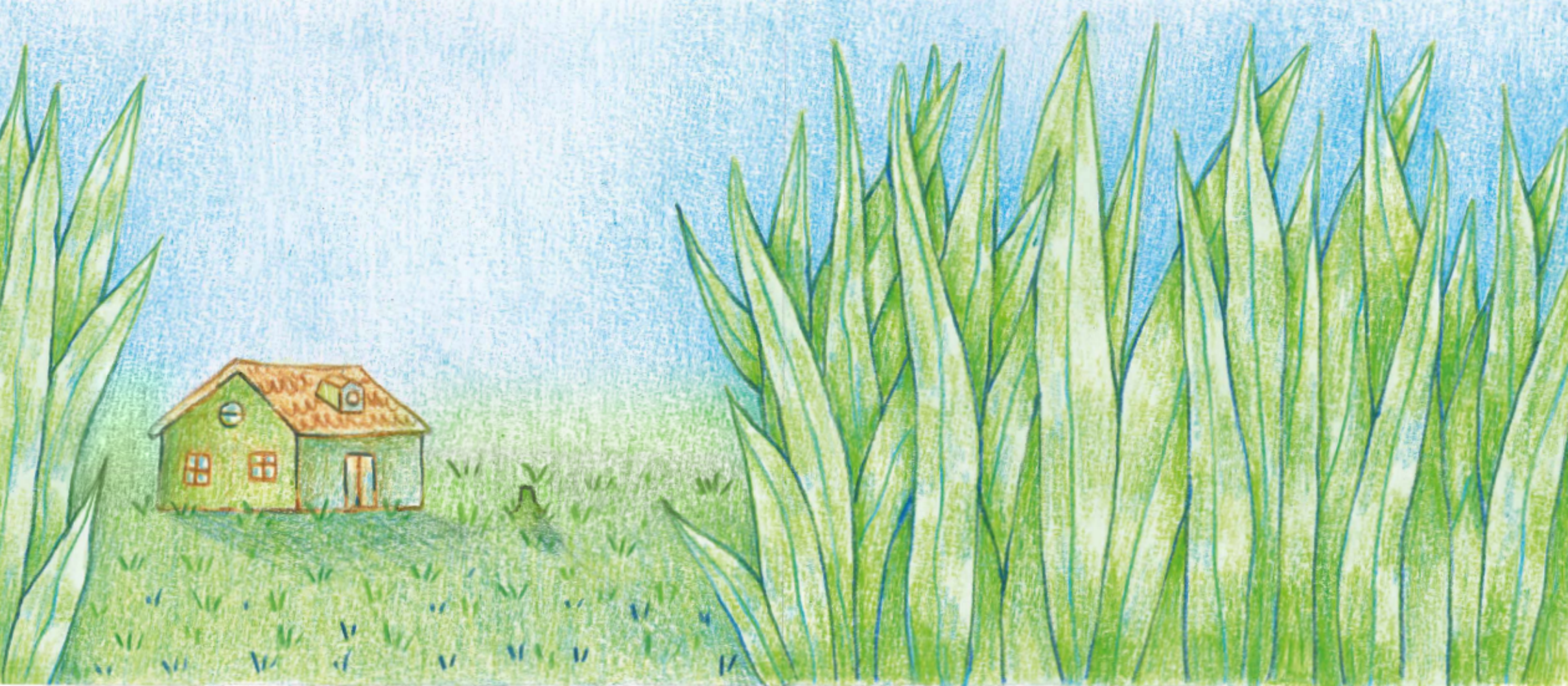
Llamo a los perros pero
no los escucho venir. Las raíces que
sobresalen de la tierra, crujen. Las ramas
se retuercen y el sonido retumba. En el
laberinto no corre el viento.



Grito desde el corazón de este laberinto cada vez que amanece, pero mis vecinos no me escuchan. Es inútil. Tengo hambre y frío.

Me acuesto sobre la tierra húmeda sin más qué hacer.







JBA



Juego "Laberinto"



Departamento
de Estudios
Históricos y Sociales

FACULTAD
DE ARTES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA